

SEVILLA

CALLE RIOJA



FRANCISCO CORREAL

fcorreal@diariodesevilla.es

Prestigio. Una bióloga, una química analítica y un ingeniero químico, galardonados en la trigésima edición de premios a investigadores de la Maestranza y la Academia de Ciencias

La vuelta al ruedo de tres científicos

A proyección internacional de los tres premiados, todos ellos formados en la Universidad de Sevilla, va en consonancia con la difusión que a la ciudad le dieron las composiciones de Puccini o Bizet en los fragmentos de ópera que interpretó la soprano almona Diana Larios.

Fue la solemne introducción musical a la trigésima edición de los Premios de Investigación Real Maestranza de Caballería y Real Academia Sevillana de Ciencias que ayer se entregaron en la primera de las instituciones.

“Invertir en ciencia tiene un alto coste pero es rentable a largo plazo y le da prestigio a un país”. Con estas palabras de Felipe VI, de cuya proclamación como Rey de España hoy se cumple el quinto aniversario, abrió el acto San-

Formados en la Universidad de Sevilla, desarrollan proyectos de relevancia mundial

tiago de León y Domecq, teniente de hermano mayor de la Real Maestranza. “La Maestranza es el gran mecenas de la cultura y la ciencia de esta ciudad”, en palabras de José Luis de Justo Alpañés, presidente de la Real Academia Sevillana de Ciencias, que hoy se presenta a su reelección.

María Ramos Payán (Sevilla, 1985), Tomás Ramírez Reina (Sevilla, 1987) y Macarena Ros Clemente (Madrid, 1984) son los tres premiados de esta edición. Unos galardones que desde 1994 se entregan en la Maestranza y desde un año después pasaron de dos a tres, metáfora del paseillo.

Los méritos de los premiados los enumeró Francisco Sánchez Burgos, catedrático de Química Física y desde hace 17 años secretario de la Academia de Ciencias. 17 ediciones glosando virtudes de científicos locales que hicieron mundo.

María Ramos Payán es profesora de Química Analítica en la Universidad de Sevilla. Su fuga tenía billete de vuelta. Hizo estudios posdoctorales en Huelva, la Universidad sueca de Lund, donde conoció a su pareja, el padre de un niño que nacerá en septiembre, y Copenhague. Obtuvo el doctorado europeo en 2011. Pasó dos años en Carolina del Norte, donde trabajó en fármacos



FOTOS: JUAN CARLOS VÁZQUEZ

De izquierda a derecha, Tomás Ramírez Reina; José Luis de Justo Alpañés, presidente de la Real Academia Sevillana de Ciencias; Marta Bosquet, presidenta del Parlamento Andaluz; Santiago de León y Domecq, teniente de hermano mayor de la Maestranza; María Ramos y Macarena Ros.



La presidenta del Parlamento y el delegado del Gobierno, entre el público.

emergentes y en el diagnóstico precoz de la diabetes. Una beca Marie Curie le permitió volver a España, con escala en Barcelona, y en 2017 regresó a Sevilla.

La tarjeta de Tomás Ramírez Reina dice *lecturer in chemical engineering* de la Universidad de Surrey, ciudad británica donde dirige un equipo investigador de catalizadores. Siempre soñó con mejorar el mundo. Agradeció a los directores de sus tesis –entre el público estaba uno de ellos, José Antonio Odriozola–, trabaja en energías limpias, en reciclar el anhídrido carbónico y confía en que en 2050 todo el transporte sea sostenible. También espera volver algún día, como su colega María. “En Surrey presumo de que la Universidad de Sevilla es más histórica que todas las inglesas; sólo espero que además de histórica sea pionera y valiente”.

Para algunos de sus trabajos, Macarena Ros ha tenido que ponerse el traje de submarinista. Hizo un máster de Oceanografía en la Universidad de Cádiz. Estaba con la tesis en Sevilla cuando

una amiga la animó a ir a Cádiz a ver unas babosas marinas. Descubrió que los puertos deportivos son un foco de atracción de especies exóticas invasoras; en su caso, dio con un tipo de crustáceo muy abundante en la India, procedente del Brasil pero que nunca había llegado a Europa. Lo llevó al laboratorio del departamento de Biología Marina, estudió sus aportes contra el cambio climático y la destrucción del hábitat. Viajó a Brasil, el origen de su hallazgo, y también lo estudió en aguas del Canal de Panamá.

En su paseillo científico, María, Tomás y Macarena insisten en que los éxitos en ciencia nunca son individuales: son corales, como las buenas óperas. De los 78 premiados por la Maestranza y la Academia, 21 son catedráticos. Estos tres no tardarán. Una buena cosecha en el año del quinto centenario de la primera circunnavegación, cuando España y Portugal, en palabras de De Justo Alpañés, “eran líderes mundiales en cartografía, tecnología de la navegación y cosmografía”.